

Carricerín Real *Acrocephalus melanopogon*

Catalán Boscarla mostatxada
Gallego Folosa real
Vasco Benarriz kaskabeltza



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Distribución Turquestano-mediterránea, con sus mayores poblaciones en ambientes palustres del sur de Europa (ríos Don, Volga y Danubio), algunos lagos centroeuropeos y alrededor del mar Caspio. Ocupa también el SE de Rusia, Asia central, este de Turquía, Cáucaso y Oriente Medio (Cramp, 1992). En Europa (subespecie nominal) se estiman 80.000-570.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. De forma discontinua en la costa mediterránea peninsular desde Girona hasta el sur de Alicante. En el interior aparece en el valle del Ebro con citas, sin reproducción todavía confirmada, en pequeñas lagunas de Aragón y Navarra, y en la confluencia de los ríos Cinca y Segre (Huesca-Lleida). También, en pequeño número, en lagunas de Castilla-La Mancha, y en una gravera en Badajoz. La mayor población española se concentra en un sólo humedal en las Islas Baleares (albufera de Mallorca) y cría también en Menorca. Más selectiva que otras especies de carrizal,



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
60	1,1	13	21,7	20	33,3	27	45,0	19	41

selecciona zonas con vegetación palustre próximas a superficies de aguas libres y de calidad (surgencias entre carrizales “ullals”, pequeñas islas de carrizo, canales, etc.), condicionada por su costumbre de capturar insectos cerca de la superficie del agua (Bibby, 1982). Tiende a evitar extensiones de carrizal mono-específico y es más abundante cuando aparecen también juncos, eneas y masiega, y en los que no han sufrido alteraciones recientes (Taylor, 1993). En el Prat de Cabanes-Torreblanca se ha comprobado que el éxito reproductor está positivamente correlacionado con la precipitación en los tres primeros meses del año (J. Castany y G. López, datos propios), ya que el encharcamiento permanente es fundamental para su reproducción. Migradora parcial con movimientos de corta distancia, pero sedentaria en Baleares. Invernan aves francesas en el litoral peninsular.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Según la información publicada y los datos semicuantitativos de este atlas, la población reproductora se estima actualmente en poco más de 1.500 pp. (con valores conservadores para la población balear), frente a la estima anterior de 2.400-3.200 pp. (Purroy, 1997). Principalmente se encuentra en el litoral mediterráneo y en la albufera de Mallorca (98%). La población balear es la más importante de España, pero su tamaño real y evolución en las últimas décadas presenta incertidumbres. En la albufera de Mallorca se han estimado 5.000-7.000 pp. (Cramp, 1992), 900 pp. (Taylor, 1993) y 1.000-2.000 pp. (Chris, 1997). La primera de esas estimas no es realista si se tiene en cuenta la superficie del humedal y los hábitats óptimos. Cría también en Menorca (citada por primera vez en 1982; Mejías & Amengual, 2000) en las marismas de Son Bou y en Son Saura Nord. En la Península la población mejor conocida es la del Prat de Cabanes-Torreblanca, con densidades de 5-7 aves/ha entre 1990 y 1993 (J. Castany y G. López, datos propios) y valores de IKA medios de 19,7 aves/km (Castany & López, 2000). Durante la sequía de 1993-1995 su abundancia disminuyó y a partir de 1996 fluctúa entre 1-2 aves/ha. Antes de esa sequía la población se estimó en 400-500 pp. (Purroy, 1997) pero actualmente es de 150-170 pp. (datos propios). En la albufera de Valencia o el marjal de Pego-Oliva no debe superar las 50

pp., mientras que la población se situaría en torno a las 15-20 pp. en El Hondo y en las salinas de Santa Pola (datos propios) y 40-75 pp. en el marjal del Moro (Anuarios Ornitológicos de la Comunidad Valenciana). En los marjales de Xeresa, Peñíscola y Almenara su población debe ser de muy pocas parejas. En Cataluña, en los Aiguamolls de l'Empordà se estiman 20 pp. en 1997 y sólo 7 pp. en 2001 (Parque Natural de los Aiguamolls de l'Empordà, datos propios). En el delta del Ebro, se estiman 100-122 pp. (Martínez Vilalta *et al.*, 1998a). Cría en una gravera en Mérida (Badajoz) desde 1998 (Benítez, 2002). En Castilla-La Mancha, en 1996, se estimaron 11-12 pp. en la laguna de Ontalafia y 1 pp. en la de Tinarejos en Albacete; en las Tablas de Daimiel y el embalse de Almoquera no se cuantificó la población reproductora (SEO/BirdLife, 1996b), pero en este último se han estimado recientemente 20 pp. (Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, Junta de Castilla-La Mancha, datos inéditos). En la década de 1980 se estimaron 20-30 pp. en la laguna de El Masegar (Toledo), pero no fue detectada en 1996 (SEO/BirdLife, 1996b). En la laguna de El Taray (Toledo) se estimó en 1989 una población de 20-30 pp. que no se detecta posteriormente (Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, Junta de Castilla-La Mancha, datos inéditos). Citada en primavera de 1994 en la laguna de Manjavacas (Cuenca) y en 1995 en el embalse de Buendía (Guadalajara), pero no se detectó en 1996 (SEO/BirdLife, 1996b). En todas las localidades en las que se dispone de datos separados por varios años (Aiguamolls de l'Empordà, laguna de El Masegar, laguna de El Taray y Prat de Cabanes-Torreblanca) se observan disminuciones superiores al 50%. Estos datos sugieren que su población ha experimentado un declive de moderado a fuerte en las últimas décadas, al menos en la Península y en conjunto se registra aquí una disminución algo superior al 10%.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). Los humedales litorales sufren periódicas sequías naturales potenciadas por la alteración y sobreexplotación hídrica (regadíos y campos de golf) que afectan a su éxito reproductor. El Plan Hidrológico Nacional podría repercutir negativamente sobre la especie en el delta del Ebro, así como la pérdida de calidad del agua, y la alteración del hábitat por crecimiento urbanístico en el Prat de Cabanes-Torreblanca o el entorno de Castellón. Dada su preferencia por el carrizal viejo, las quemaduras o incendios incontrolados y la presencia de ganado también podría perjudicar a la especie (Mallorca y Prat de Cabanes-Torreblanca). No existen medidas de conservación específicas, aunque la mayoría de sus núcleos en el litoral mediterráneo están en espacios protegidos, lo que no sucede en el interior de la Península. Por ello, se propone, en sus zonas de cría: mantener el nivel hídrico de los humedales; identificar los lugares de nidificación y evitar alteraciones en la vegetación de esos puntos y en otros de características similares; evitar la presencia del ganado en la época de cría; mantener o mejorar la calidad del agua y reducir la eutrofización; manejar la vegetación para aumentar las masas mixtas con carrizo y juncos, especialmente en islas o bordes de canales que se mantengan encharcados durante toda la época de cría. La recuperación de la población de la principal localidad peninsular (Prat de Cabanes-Torreblanca), podría actuar como foco para colonizar otros humedales.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
30	13	1	1	0	15

Joan Castany y Germán López